

LEILA FINCK



Señor Rector, Autoridades Académicas, Invitados especiales, Familiares Presentes, y Compañeros Graduados.

Buenos días a todos

Para comenzar me gustaría darles las gracias a todos por estar aquí presentes en este Acto tan trascendental. Debo reconocer que para mí es un honor y una gran responsabilidad expresar fielmente los sentimientos que hoy nos invaden a todos como egresados. Deseo agradecer, en particular, a las Autoridades Académicas por otorgarme la posibilidad de compartir estas sinceras palabras. Tratare de reflejar con ellas, aquello que hoy sentimos todos los aquí reunidos.

Podemos afirmar que hoy 24 de Septiembre de 2015 es para todos los egresados un día particular, un día que permanecerá en nuestras memorias por siempre. Estamos cerrando un capítulo de nuestras vidas, concluye así esta etapa universitaria. Etapa que con certeza puedo decir ha tenido momentos de suma felicidad, de dicha plena, como así también situaciones complejas y difíciles, marchas y contramarchas, que con esfuerzo, dedicación y dando lo mejor hemos podido superar.

Pero sabemos bien que nuestro éxito no hubiese sido posible sin nuestros padres, familiares, amigos. Fueron ellos quienes a lo largo de este camino universitario han sabido escucharnos, nos han brindado esa palabra justa, ese consejo iluminador. Han estado presente en todo tiempo, bueno y malo, en la dicha o el desaliento. No hay palabras suficientes que expresen nuestra gratitud.

Nos nace la necesidad de reconocer ese apoyo incondicional, esa presencia constante, porque sabemos que hoy no nos graduamos solos, esta graduación es compartida; todos somos parte de esta celebración.

Sentimos también la necesidad de mencionar a toda la Comunidad Educativa de la Universidad Blas Pascal, Autoridades, Docentes, Personal Administrativo. Estamos orgullosos de ser egresados de una universidad que tiene como prioridad a los alumnos y no a la burocracia institucional.

Agradecemos a cada uno de ustedes por formarnos como profesionales, por haber dado lo mejor siempre, por prestarnos su ayuda, saber escucharnos y por sobretodo, ser nuestra guía a lo largo de todo este proceso educativo. Gracias a los docentes en particular por demostrar en cada acto, a cada momento, que viven la docencia como una verdadera vocación de servicio, con empatía y contención.

Pero no solo culmina hoy nuestro proceso educativo, sino que también emprendemos una nueva etapa. A partir de ahora nos convertimos en profesionales.

Asumimos, como tales, la responsabilidad de llevar adelante acciones éticas y de debida moral. Debemos transitar este camino priorizando siempre la justicia y la verdad. Solo llegaremos a la paz social cuando generemos comunidades más justas y equitativas. En las cuales todos tengan igualdad de oportunidades, en donde la corrupción no sea la regla. Tenemos en nuestras manos las herramientas necesarias para construir una nueva sociedad, en donde se privilegien los valores humanos y no los económicos.

Deseo saludar a mis compañeros egresados, son ustedes quienes mejor van a comprender estas líneas, pues compartimos la emoción de haber llegado a la meta tras vencer varios obstáculos.

Sabemos de noches enteras sin dormir para preparar un final, entendemos lo que significa pasar cautivos semanas enteras preparando parciales; todos debimos reorganizarnos, cambiar nuestras costumbres, la universidad comenzó a ser parte de nuestra rutina familiar. Pero valió la pena tanto esfuerzo. Hoy estamos cosechando aquello que venimos sembrando desde hace ya varios años.

Saludo a todos ustedes convocándolos a ser profesionales honestos, éticos y leales. A priorizar siempre, en nuestros trabajos, a la equidad, a la justicia y a la verdad. Ilustrémoslas en las acciones que llevemos adelante. Dignifiquemos así a nuestra profesión. No me queda más que felicitarlos y desearles solo éxitos en esta etapa que acabamos de comenzar. Gracias.